



ARTICULOS

Revista Nuestras Aves, 46:29-32

NUEVOS REGISTROS DEL ÁGUILA CORONADA (*Harpyhaliaetus coronatus*) PARA LA PROVINCIA DE SANTA FE, ARGENTINA

Andrés A. Pautasso¹, Martín R. de la Peña² y Juan Martín Mastropaolo³

¹ Juan del Campillo 3.413 (3.000) Santa Fe, Argentina. Correo electrónico: andrespautasso@yahoo.com.ar

² 3 de Febrero 1.870 (3.080) Esperanza, Santa Fe, Argentina. Correo electrónico: martin@fca.unl.edu.ar

³ Rodríguez Peña 1.954 (3.080) Esperanza, Santa Fe, Argentina

El águila coronada (*Harpyhaliaetus coronatus*) es considerada Vulnerable en el nivel internacional (Collar *et al.*, 1992) y nacional (Fraga, 1997). En la Argentina la especie presenta una amplia dispersión geográfica (De Lucca, 1993; De la Peña, 1999); los registros del país están compilados por Collar *et al.* (1992), que se actualizan con las citas recientes (Delhey, 1992; Miatello *et al.*, 1993; Gil *et al.*, 1995; Gonnet y Blendinger, 1998; Delhey y Carrete, 1999; Maceda, 2001).

En Santa Fe, se distribuye por el centro y norte (De la Peña, 1997), y presenta 18 registros incluidos en Collar *et al.* (1992), sin embargo, a pesar de que esta provincia es uno de los sectores del país donde era visto habitualmente hasta fechas recientes (Chebez, 1994), no existen registros actuales publicados, el último fue en mayo de 1989 (Collar *et al.*, 1992). En este artículo se presentan los datos de tres animales taxidermizados provenientes de museos de Santa Fe y se exponen los resultados de siete observaciones para el centro y norte de la provincia.

En Santa Fe, además del ejemplar taxidermizado del Museo Provincial de Ciencias Naturales "Florentino Ameghino" (Ordano y Bosio, 2001), hay dos materiales inéditos en el Museo de Ciencias Naturales del Colegio San José de la ciudad de Esperanza, departamento Las Colonias, con el número de registros 3.3.375 (adulto) y 3.3.376 (juvenil), procedentes de 75 km al norte de Tostado, departamento 9 de Julio, colectados por Andrés Gaii aproximadamente en 1930.

Los registros novedosos se presentan en la tabla 1. El registro 1, corresponde a dos ejemplares que estaban posados en la copa de un árbol, a 150 m del observador. La estancia donde fueron registrados los ejemplares presenta bosques bastante bien conservados, con una superficie de aproximadamente



A. Pautasso

Individuo adulto de águila coronada (*Harpyhaliaetus coronatus*) en vuelo, mientras emite un silbo.

30.000 hectáreas destinadas a la cría extensiva de ganado bovino.

En el registro 2, el ejemplar observado estaba posado en un algarrobo (*Prosopis* sp.) a unos 5 m del suelo. El árbol se encontraba semioculto entre palmeras caranday (*Copernicia alba*). Probablemente el individuo descansaba tal como lo describen Miatello *et al.* (1993) para horas del mediodía en Córdoba. El águila mantuvo una distancia de fuga de 150 m. En general el ambiente es un espartillar de *Spartina argentinensis*, con palmares abiertos y alternado esporádicamente por leñosas, con ganadería extensiva.

Los registros 3 y 4 seguramente refieren al mismo individuo, obteniéndose 30 segundos y 10 minutos de filmación respectivamente. En el registro 3, el ejemplar estaba posado en la copa de un chañar (*Geoffroea decorticans*) a unos 3 m del suelo, y se mantenía a unos 100 m del observador sin mostrar signos de irritación. Durante la observación fue agredido por una calandria real (*Mimus triurus*) que revoloteaba constantemente sobre su dorso. En el registro 4 el ejemplar permanecía posado en la copa de un mistol (*Ziziphus mistol*) a 4 m del suelo, al costado de una ruta de tierra; se mostró confiado perma-



neciendo a unos 20 - 30 m del observador y emitió constantemente un silbo. El ambiente en general es un bosque xerófilo degradado por la extracción selectiva de maderas, alternado por reducidos pastizales, con ganado bovino.

En el registro 5, el ejemplar se encontraba posado en un poste de alambrado al costado de la ruta asfaltada, al advertir a los observadores (a unos 150-200 m) levantó vuelo y se posó en la copa de un chañar, a 300 m, se mantuvo unos segundos inquieto y voló nuevamente internándose en una arboleda a 1.000 m de distancia aproximadamente. En general el ambiente es un bosque abierto con dominio de chañar y algarrobo, con amplios espacios desprovistos de leñosas y presencia de hacienda.

En el registro 6, primero se detectó visualmente a un ejemplar, posado en la copa de un guaraniná (*Sideroxylon obtusiflorum*), a unos 100 m del observador. El otro ejemplar estaba posado en otro guaraniná unos 200 m distante, éste individuo comenzó a emitir un silbo de manera insistente, luego voló hacia un espartillar (figura 2) y se asentó sobre un tacurú. Su pareja, unos 10 minutos más tarde, se aproximó a éste y se posó en el suelo. El ambiente es un bosque perilagunar dominado por guaraniná en el área central, marginado por tala saladá (*Grabowskia duplicata*) en sitios más deprimidos. En este caso, los bosques son poco extensos, estableciéndose en los albardones este y oeste de la laguna, algo que también sucede con otros cuerpos de agua permanentes aledaños (por ejemplo, Laguna Las Chuñas Grandes y El Carpinchito). La vegetación dominante son extensos espartillares de espartillo bravo (*Spartina argentinensis*) con tacurúes aislados y sitios deprimidos con jumeales. Este es el primer registro para esta región central de la fracción norte de los bajos submeridionales.

El adulto del registro 7, se encontraba sobre un algarrobo (*Prosopis* sp.) seco, a 4 m del suelo. El ambiente es un bosque semiabierto con espartillares semi-encharcados debido a las excesivas lluvias recientes (fenómeno El Niño 2002-2003). En el momento de la observación no había ganado, probablemente por las inundaciones. Este registro está ubicado en el área de transición de los bajos submeridionales con la cuña boscosa.

Las observaciones 3, 4, 5, 6 y 7 fueron realizadas al atardecer, cuando la especie presenta mayor actividad (Canevari *et al.*, 1991), y dado que estaban a la vera de rutas, hace suponer que se encontraban allí en busca de presas. Bertonatti y Aprile (1998) comentan como probable que se alimenten de animales atropellados. También consideramos la posibilidad de que las banquinas desmalezadas facilitan el hallazgo de presas, tal como se observó en los mismos ambientes para el águila mora (*Geranoaetus melanoleucus*) y el aguilucho colorado (*Heterospizias meridionalis*).

Para el caso de la distancia de fuga, el resultado de estos registros sugiere que los ejemplares inmaduros son más confiados que los adultos, esto sumado a lo conspicuo de la especie facilitaría las posibilidades de ser víctimas de cazadores. Esta supuesta condición de vulnerabilidad de los juveniles, lo avalan casos reportados de inmaduros abatidos con armas de fuego para Córdoba (Yzurieta, 1995), La Pampa (De Lucca, 1993) y San Juan (De Lucca, 1992). De todas formas esto debe ser verificado con más observaciones de la especie, ya que también se cuenta con un registro que describe un juvenil "extremadamente desconfiado" (Delhey y Carrete, 1999).

En total, sumando los datos compilados en la literatura citada y los de este artículo, en Santa Fe, se contaría con 28 registros publicados (figura 1).

Tabla 1. Registros novedosos de águila coronada para la provincia de Santa Fe

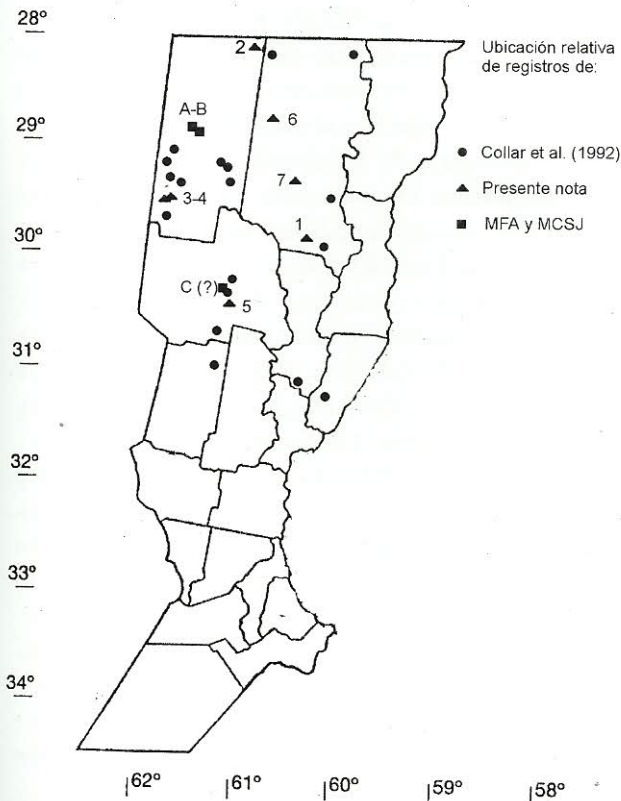
Nº	Localidad (Departamento)	Fecha	Hora	Observaciones
1	45 km al oeste de Calchaquí (Vera)	15 julio 1993	11.00	2 adultos
2	5 km al norte del cruce entre las rutas provinciales 13 y 30 (Vera)	20 diciembre 1998	13.00	1 adulto
3	Ruta nacional 95, 20 km al oeste del cruce con la ruta provincial 2 (9 de Julio)	7 julio 1999	17.55	1 juvenil
4	Ídem registro 3	29 julio 1999	18.37	1 juvenil
5	Ruta provincial 2, 5 km al sur de San Cristóbal (San Cristóbal)	25 septiembre 1999	18.00	1 adulto
6	Laguna Las Chuñas Chicas (Vera)	14 septiembre 2002	18:15	2 adultos
7	Ruta Nac. 95, 45 km al oeste de la intersección con la ruta nacional 11 (Vera)	16 enero 2003	19:00	1 adulto



ARTICULOS

Figura 1. Registros de águila coronada para la provincia de Santa Fe, Argentina.

Notas: A y B son los ejemplares del Museo de Ciencias Naturales del Colegio San José; C (?) indica con dudas la ubicación del ejemplar depositado en el Museo Provincial de Ciencias Naturales "Florentino Ameghino" (MFA-ZV-A 1131).



En general, la especie no parece presentar una retracción en su área de dispersión provincial, ya que los registros de este artículo coinciden en algunos casos con los que mencionan Collar *et al.* (1992), incluso los registros 3 y 4 pertenecen a áreas cercanas a las mencionadas para 1945 por Gaii (1950). El reducido número de registros en los últimos años puede deberse simplemente a que la zona del centro y norte occidental de la provincia presentan pocos relevamientos ornitológicos. Sin embargo se debe tener en cuenta que en recientes observaciones en el oeste argentino, la frecuencia de registros es más elevada en áreas naturales protegidas y sus alrededores, probablemente debido a una mayor abundancia de presas, a una menor presión cinegética, y a que presentan ambientes menos perturbados (Gonnet y Blendinger, 1998). Si consideramos que

la especie no fue detectada en ninguna reserva de la provincia de Santa Fe (Marteleur, 1997) y que los ambientes en que se encuentra (principalmente registros 3 y 4) son constantemente modificados (reemplazo de áreas boscosas para cultivos, principalmente de soja), entonces la especie es vulnerable y requiere de acciones concretas de conservación en el nivel provincial. La concreción de áreas naturales protegidas como las propuestas: "bosque de los tres quebrachos", "Gato Colorado" y "bajos submeridionales" (Sistema Provincial de Áreas Naturales Protegidas, 1997), contribuirían a conservar ambientes en donde se poseen un gran número de registros. De todas formas la gestión de estas áreas no parecen anunciar un rápido desenlace.

Agradecemos a la familia Mastropaolo por su apoyo en las campañas de campo. A Malvina Arlettaz, José Vittori, Susana Gosso, Alejo Mastropaolo, Marcelo Colombo y Fernando Conti por colaborar en algunas de las salidas de campo. A Rodolfo Miatello por aportar bibliografía. A Carlos Virasoro, Edelvita Fioramonti y Susana Colauti de Pavani por permitir el acceso a las colecciones museológicas bajo su resguardo. A Jimena Cazenave por todos sus aportes.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BERTONATTI, C. y G. APRILE. 1998. Nuestro libro rojo 61: Águila Coronada. Fundación Vida Silvestre Argentina. Vida Silvestre, 63: 21-22.
- CANEVARI, M., P. CANEVARI, G. CARRIZO, G. HARRIS, J. RODRIGUEZ MATA y R. STRANECK. 1991. Nueva guía de las aves argentinas. Tomos 1 y 2. Fundación Acindar.
- CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van. Especies argentinas en peligro. Editorial Albatros. Buenos Aires, 604 páginas.
- Collar, N. J., L. P. Gonzaga, N. Krabbe, A. Madroño Nieto, L. G. Naranjo, T. A. Parker III y D. C. Wege. 1992. Threatened Birds of the Americas: The I.C.B.P./I.U.C.N. Red Data Book. Third edition, part 2. Smithsonian Inst. Press, I.C.B.P., 1150 páginas.
- DE LA PEÑA, M. R. 1997. Lista y distribución de las aves de Santa Fe y Entre Ríos. Monografía LOLA 15. Buenos Aires, 128 páginas.



- DE LA PEÑA, M. R. 1999. Aves Argentinas. Lista y distribución. LOLA. Buenos Aires, 195 páginas.
- DE LUCCA, E. R. 1992. El águila coronada (*Harpyhaliaetus coronatus*) en San Juan. Nuestras Aves, 26: 25.
- DE LUCCA, E. R. 1993. Rapaces amenazadas: el águila coronada. Nuestras Aves, 29: 14-17.
- DELHEY, J. 1992. Algunas aves nuevas o poco conocidas para la región de Bahía Blanca. Nuestras Aves, 27: 21-32.
- DELHEY, J. y M. CARRETE. 1999. Aves nuevas o poco conocidas para el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Nuestras Aves, 40: 11-12.
- FRAGA, R. M. 1997. Aves. En J. J. García Fernández (coord. gral.), Mamíferos y aves amenazados de la Argentina: 155-219. FUCEMA y Administración de Parques Nacionales. Buenos Aires, 221 páginas.
- GIAI, A. G. 1950. Notas de viajes. El Hornero, 9: 121-164.
- GIL, G., E. HAENE y J. C. CHEBEZ. 1995. Notas sobre la avifauna de Sierra de las Quijadas. Nuestras Aves, 31: 26-28.
- GONNET, J. M. y P. G. BLENDINGER. 1998. Nuevos registros de distribución del águila coronada (*Harpyhaliaetus coronatus*) en el oeste de la Argentina. El Hornero, 15: 39-42.
- MACEDA, J. J. 2001. Nuevas citas del águila coronada (*Harpyhaliaetus coronatus*) para la provincia de La Pampa, Argentina. Nuestras Aves, 41: 27-28.
- MARTELEUR, G. 1997. Lista de aves de la provincia de Santa Fe. En Sistema Provincial de Áreas Naturales Protegidas: 113-136. Gobierno de la provincia de Santa Fe, APN, pub. de la Asoc. Coop. De la EZE. Santa Fe, 174 páginas.
- MIATELLO, R., C. ROSACHER y V. COBOS. 1993. Algunas especies de aves nuevas o con pocos registros para la provincia de Córdoba, República Argentina. Nótulas Faunísticas, 50: 1-12.
- ORDANO, M. y A. BOSISIO. 2001. Catálogo de aves del Museo Provincial de Ciencias Naturales "Florentino Ameghino", Santa Fe, Argentina. Mus. Prov. de Cs. Nat. Florentino Ameghino, serie Catálogos N° 7.
- SISTEMA PROVINCIAL DE ÁREAS NATURALES PROTEGIDAS. 1997. Gobierno de la Provincia de Santa Fe, APN, Pub. de la Asoc. Coop. de la EZE. Santa Fe, 174 páginas.
- YZURIETA, D. 1995. Manual de reconocimiento y evaluación ecológica de las aves de Córdoba. Ministerio de Agricultura y Ganadería y Recursos Renovables, Córdoba, República Argentina, 396 páginas.

Recibida: julio de 2002

Revista Nuestras Aves, 46:32-35

PARDELA CABEZA NEGRA (*Puffinus gravis*) EN EL NOROESTE PATAGÓNICO

Valeria Ojeda

Universidad Nacional del Comahue (CRUB), 8400 Bariloche, Argentina
Consejo Nacional del Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina
Correo electrónico: campephilus@bariloche.com.ar

Al noroeste de la Patagonia, en plena cordillera andina (Figura 1), se halló una pardela cabeza negra (*Puffinus gravis*) el 12 de julio de 2000, luego de varios días de temporales de viento en los que se alternaron tormentas del este y del oeste. El animal fue encontrado vivo, a 1.250 m sobre el mar, sobre el suelo nevado de un bosque de lenga (*Nothofagus*

pumilio) situado a 18 km de San Carlos de Bariloche (41° 15' S, 71° 16' O), Río Negro, Argentina. La pardela estaba muy débil, pero no seriamente lastimada, y fue mantenida en cautiverio hasta su recuperación. Posteriormente, fue trasladada a la costa atlántica patagónica y liberada en Puerto Madryn (42° 08' S, 65° 05' O), Chubut. Cabe destacar que